

Pinzás, J. (2012). *Leer pensando. Introducción a la visión contemporánea de la lectura*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. 132 págs. ISBN: 978-6124-14-600-8

Tomás Caycho Rodríguez

tcaycho@uigv.edu.pe

Universidad Inca Garcilaso de la Vega. Lima (Perú)

Fecha de recepción 12/09/2014 · Fecha de aceptación 14/04/2014

Dirección de contacto:

José Manuel Touriñán López

Tomás Caycho Rodríguez

Facultad de Psicología y Trabajo Social

Universidad Inca Garcilaso de la Vega

El libro que comentamos ahora, dividido en tres capítulos y dirigido a docentes y padres de familia, busca contribuir a un mejor conocimiento y estimulación del aprendizaje de la lectura, tanto en la escuela como en el hogar.

Diversas investigaciones en el campo de la lectura muestran un pobre desempeño en las habilidades de decodificación y comprensión lectora en un gran porcentaje de niños y niñas peruanos y latinoamericanos que viven en condiciones de pobreza. La pobreza, como estado pluricarenal, limita la adquisición de funciones necesarias para la adaptación del niño a su ambiente. Los niños que viven en condiciones de pobreza no seguirán el mismo curso de desarrollo de aquellos niños no pobres. En el Perú, por ejemplo, de acuerdo a últimas evaluaciones, un gran porcentaje del total de estudiantes de segundo de Primaria no lograron los aprendizajes necesarios en comprensión lectora. Este porcentaje es mayor en niños de zonas rurales que en zonas urbanas. Estas diferencias pueden tener su origen en las mayores oportunidades para explorar el lenguaje escrito que brindan los entornos más favorecidos económica y socialmente.

El primer capítulo “¿Qué es leer? La visión contemporánea”, presenta y describe los

diferentes modelos teóricos cognitivos actuales sobre la lectura. La lectura es definida como un proceso activo de construcción de un modelo del texto leído al cual se le otorga significado. La lectura, asimismo, es un proceso interactivo entre la información ofrecida por el texto y los conocimientos previos del lector con el objetivo de generar un significado que tenga como base tal relación. Esta integración de información es una característica importante que diferencia los buenos y malos lectores. En esta relación, según nuestra autora, es el lector, el que a través del empleo de su información previa y sus habilidades cognitivas, brinda significado al texto, siendo este último el que ofrece solo parte de la información. Hay diferentes fuentes de información (ortografía, gramatical, léxica, sintáctica, semántica y pragmática) empleadas por el lector con el objetivo de ayudarlo a decodificar el texto.

La lectura es también un proceso estratégico. El lector debe aprender a leer diferentes tipos de material, por lo cual deberá buscar la mejor estrategia para extraer el significado de lo que lee. Se puede entender la lectura también como un proceso metacognitivo, en donde el lector es capaz de guiar y monitorizar su propia lectura, lo cual le permitirá darse cuenta de sus logros y errores en la comprensión de los textos. En este sentido, Pinzás comenta que los malos lectores pueden carecer de dos estrategias metacognitivas importantes: “1) la capacidad de evaluar su propio conocimiento o habilidades con respecto a las demandas de la tarea o el texto y, 2) el saber guiar su propia comprensión y desarrollar estrategias correctivas cuando se falla” (pág. 44).

Pero la lectura no solo es un proceso netamente cognitivo, es también un proceso de motivación. Es decir, leer necesita motivación de parte del lector. Aquí es importante el rol del maestro, su actitud hacia la lectura y su capacidad de mantener elevados niveles de motivación en sus alumnos. Finalmente, la lectura es un proceso continuo que siempre está en constante desarrollo en función de la práctica y las oportunidades que se brindan.

El segundo capítulo lleva por título “*¿Cómo enseñar a leer? La perspectiva instruccional*”. Tiene por objetivo buscar introducir al lector en los métodos de instrucción contemporáneos que se emplean en la enseñanza de la lectura. Así se pasa revista a métodos como: el modelo ascendente (también llamado “centrado en el estímulo” o “centrado en el texto”), el modelo descendente (también denominado “centrado en el sujeto lector”), el modelo interactivo y el modelo compensatorio. Se mencionan también métodos de enseñanza holísticos o globales centrados en la enseñanza del todo a la parte (texto, oraciones y frases) con el fin de llegar a la decodificación. Los modelos constructivistas, que tienen como base la proposición de que todo niño tiene la capacidad de construir por sí mismo el significado del texto, y permiten al maestro una relación más creativa y libre con el alumno. Por otro lado, los métodos balanceados o didáctico integrado ofrecen una oportunidad donde pueden ser empleadas las perspectivas de enseñanza holística y constructivista.

Un punto importante en este segundo capítulo es el referido a los estadios del aprendizaje. Basada en los planteamientos de Mercer, Pinzás describe que los niños pasan por seis etapas en el aprendizaje de la lectura: etapa de prelectura (o de preparación indirecta en donde el niño se va familiarizando con el lenguaje escrito); etapa de lectura inicial (el niño va comprendiendo las relaciones entre el sonido del lenguaje oral y los símbolos del lenguaje escrito); etapa de la confirmación y la fluidez (se

va consolidando el reconocimiento de las palabras y la velocidad de decodificación); etapa de leer para aprender (se lee para adquirir información y conocimiento); etapa de múltiples puntos de vista (se adquiere la capacidad de manejar diferentes puntos de vista y de comparar información procedente de diversas fuentes); etapa de construcción y reconstrucción (característica de estudiantes universitarios donde se leen textos profesionales para adquirir información de acuerdo a fines específicos). El capítulo finaliza describiendo la naturaleza de la conciencia fonológica y su importancia como el mejor predictor de una adecuada habilidad lectora.

El capítulo tres, “*¿Cuáles son los procesos que permiten comprender lo que se lee? La metacognición y su papel en la comprensión de la lectura*”, da a conocer el papel de la metacognición en el aprendizaje de la lectura a través de la descripción y explicación de diversos modelos teóricos y de los procesos cognitivos básicos y superiores que intervienen en la lectura. El texto culmina con una serie de sugerencias para maestros y padres que buscan ayudar a establecer las relaciones y diferencias entre el lenguaje oral y escrito.

El libro nos brinda un adecuado marco teórico para comprender que el origen del retraso lector no se encuentra en los aspectos perceptivos visuales y psicomotores, sino en los aspectos cognitivos, psicolingüísticos y de motivación, invitándonos a la reflexión y la acción. Leer el libro permite descubrir lo rico y complejo del proceso lector. Esta obra presenta dos méritos. Primero, tiene un valor didáctico pues es un texto escrito en un lenguaje claro, sencillo y directo que brinda una imagen concreta del aprendizaje lector y que puede servir como herramienta introductoria, como su título lo indica, a aquel que desee iniciarse en el conocimiento de la lectura. Segundo, es un libro escrito por una estudiosa latinoamericana sobre un problema importante de países latinoamericanos.